

Comunicación Conciencia educativa

*Boletín del Seminario permanente de análisis,
en defensa de la educación pública*

En este número:

*El papel de las reformas educativas actuales en la transformación de la subjetividad y de la identidad profesional de los profesores.

*Sugerencias para descifrar el documento de la alianza por la calidad educativa ACE

*El padre de familia: Campesino, revolucionario e institucional



**Por la construcción colectiva
de un proyecto alternativo de educación
en el marco de un proyecto alternativo de sociedad**

Época 1, año 1, número 1; noviembre de 2008

La reproducción total o parcial de este documento NO está prohibida, si no tiene fines comerciales. Es más: solicitamos apoyo para darle amplia difusión, citando las fuentes.

El *Seminario permanente de análisis en defensa de la educación pública* es una agrupación por la que maestros y estudiantes normalistas, provenientes de diferentes instituciones de educación básica y superior, nos reunimos libremente para pensar nuestra realidad actual y lo que nos sucede en ella.

En estos tiempos de vorágine y vértigo, de gran efervescencia y confusión política, económica, cultural, educativa, científica y tecnológica, etc., pretendemos recuperar esos espacios, que nos han sido arrebatados, en los que no sólo la reflexión crítica es posible, sino también la construcción de la esperanza. Nos reunimos para proyectar formas de concebir al ser humano, a la sociedad y a la educación, distintas a las que se nos quieren imponer, desde la lógica del poder económico. Nos convoca, por un lado, la necesidad de conciencia histórica, sin la cual no somos nadie. La Historia es nuestra gran maestra. Muchos de quienes nos precedieron, soñaron en un mundo mejor y lucharon por él; ahora nos toca a nosotros hacerlo.

Nos convoca también la proyección hacia el futuro, *la utopía*. Estamos dispuestos a rescatar nuestro derecho a soñar en que una realidad mucho mejor a la que ahora tenemos, es posible. Nos convocan preguntas generadoras fundamentales: ¿A qué clase de mundo aspiramos?, ¿a qué clase de ser humano?, ¿cómo entendemos el sentido de la vida y de la educación ahí, en el contexto concreto en el que nos desenvolvemos? Finalmente nos convoca nuestro compromiso práctico por la transformación de nuestra realidad y nuestro compromiso específico por la educación pública.

Al trabajar en este seminario, no nos interesa el pago de horas extras, ni venimos por constancias para subir puntos en el escalafón, cuya caza nos aprisiona en una lógica alienante. Nos mueven los principios de libertad y de gratuidad. Nos reunimos simplemente porque deseamos hacerlo.

Si tienes esta libertad, acompáñanos.

Editorial

La reciente firma de la *Alianza por la Calidad de la Educación* (ACE), que fue presentada por el gobierno federal como un acuerdo sin precedentes entre diversos sectores sociales, ha despertado en nuestro país un gran movimiento de oposición por parte, no sólo de los maestros de educación básica (sus principales destinatarios), sino también por parte de varios intelectuales destacados, que ven en ella una forma velada de desmantelamiento de la educación pública.

Tanto la forma como dicha alianza se concretó y se mantiene en el "no habrá marcha atrás" de sus impulsores; tanto las múltiples expresiones de descontento que ha provocado, como las violentas formas de represión, empleadas por el gobierno para acallarlas, o como el linchamiento simbólico, ejercido por los medios masivos a quienes se opongan a ella, no pueden menos que despertar, en quienes nos interesamos por la educación pública, serias interrogantes.

Si bien los tres sustantivos que integran el nombre del acuerdo: "*alianza*" "*calidad*" y "*educación*" pueden tener en sí mismos, para la sociedad en general, una connotación positiva; en el momento de pasar a los hechos concretos, tenemos que reconocer que no hay tal acuerdo y que los principales sectores involucrados interpretan la reforma educativa desde posiciones radicalmente distintas u opuestas, incluso.

¿Qué es lo que está implicado en la alianza oficial que genera tanto repudio? ¿Cómo entienden quienes la impulsan esas tres palabras "estelares" (Carrizales) insertas en su nombre?, ¿hay otras formas de entenderlas, que puedan generar consensos verdaderos?

Los grandes escándalos en los que en las últimas décadas hemos visto involucrados a muchos de nuestros gobernantes, líderes sociales, empresariales, religiosos y sindicales (mismos que suscriben la ACE); la caída de Wall Street; la declaración en el sentido de que "este

sistema ya no funciona", por parte del presidente del Banco Mundial (cuyas recomendaciones dieron lugar a esta alianza); las serias contradicciones que vemos entre los discursos oficiales o la propaganda comercial, por un lado, y lo que experimentamos cotidianamente en nuestra realidad concreta, por el otro, enfrentan a los maestros de las escuelas públicas a diferentes opciones: o bien caemos en el desaliento y la apatía ante la falta de credibilidad en que una verdadera transformación educativa es posible; o centramos toda atención en la autoprotección individual del "sálvese quien pueda" o bien, interpretamos este contexto de crisis como un apasionante *desafío*, como la gran oportunidad que estábamos buscando, para construir un proyecto alternativo, no sólo de educación, sino también y, sobre todo, de sociedad.

Comunicación con conciencia constituye un esfuerzo editorial, abierto a la comunidad y dirigido a promover una amplia discusión reflexiva sobre las transformaciones que está sufriendo la política educativa en nuestro país y sus consiguientes repercusiones en la escuela pública.

Invitamos a todos nuestros lectores a participar en esta tarea.

Consejo editorial

- ❖ **Margarita Gutiérrez Bracho**
- ❖ **María del Carmen Vicencio**
- ❖ **Martín Martínez Hernández**
- ❖ **Norma E. Escoto Cervantes**
- ❖ **Susana López Guerra**



El papel de las reformas educativas actuales en la transformación de la subjetividad y de la identidad profesional de los profesores

María del Carmen Vicencio Acevedo

¿Qué están haciendo los maestros de educación básica?, ¿cuál es el motivo de su lucha?, ¿por qué están en contra de la calidad educativa?, ¿por qué se resisten a la modernización y no quieren salir de su ignorancia y mediocridad?, ¿por qué temen ser evaluados y no quieren rendir cuentas?

¿No tienen otra forma de expresar su desacuerdo que suspender clases, tomar oficinas de gobierno o invadir vías públicas, ocasionando serios embotellamientos de tránsito?

¿Por qué no entienden los maestros que todo esto que hacen, no sólo afecta el aprendizaje de los niños y adolescentes bajo su responsabilidad, sino también a una buena parte del sector popular, a quien se le viene encima el problema de tener que ir al trabajo y, simultáneamente, ocuparse de sus hijos?

Estas son algunas de las preguntas que se hacen extrañados diversos sectores sociales, que observan las manifestaciones del gremio magisterial en todo el país en contra de la *Alianza por la calidad educativa (ACE)*. Quizá los maestros sí tenemos claro por qué luchamos, pero la mayoría de quienes nos ven, entienden muy poco.

Vale la pena reflexionar seriamente, no sólo sobre las intenciones del movimiento magisterial, como colectivo, y sobre las estrategias que seguimos para hacer valer nuestra palabra, sino también sobre los motivos profundos de los sujetos que, como individuos, participan en él.

Hay muchas aristas desde las que se puede analizar la Alianza. La que propongo ahora no tiene tanto que ver con sus aspectos materiales o sindicales, sino con algo mucho más intangible y delicado y que, desde mi punto de vista, está siendo poco considerado: la pérdida de sentido.

En 1876 Federico Engels publicó un libro llamado *"El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre"* y, jugando con este título, podríamos ahora escribir otro que explique *el papel del trabajo (neoliberal) en la transformación del hombre en mono o bien, del maestro en un ser enajenado*.

Mi propósito en este artículo es reflexionar sobre cómo, a raíz de la aplicación de las políticas educativas "modernizadoras", están sufriendo estragos:

- por un lado **una perspectiva de educación** que daba sentido a la profesión docente en las escuelas públicas (la perspectiva social).
- y, por el otro, **la subjetividad y la identidad profesional** de los maestros de esas escuelas.

Estos dos asuntos me parecen de especial relevancia, pues la educación es una relación netamente humana y la manera como se estructura, se concreta y opera el sistema educativo nacional, las contradicciones inherentes al mismo y los enfoques desde los que se impulsan sus modificaciones, etc., afectan inevitablemente las formas de relación de los maestros, consigo mismos, con sus estudiantes y con sus colegas.

Lo que expreso en este texto fue construido a partir de tres lecturas: La primera, relacionada con mi propia experiencia; la segunda, relacionada con mis correrías por gran cantidad de escuelas de todo tipo, en Querétaro, en México y en otros países, y la tercera, relacionada con diversas investigaciones sobre la forma como las reformas educativas, impulsadas por los organismos de financiamiento

internacional impactan a la educación pública, así como a la subjetividad de los profesores.

Las personas, o los sujetos nos constituimos a partir de lentos procesos de relación con los otros. En esas relaciones vamos construyendo, consciente o inconscientemente nuestras concepciones, nuestras actitudes y nuestras formas básicas de actuar en el mundo. ¿Cómo se ven afectadas esas relaciones, a partir de nuestra interacción con el sistema escolar al que dedicamos una buena parte de nuestra vida?

¿Qué nos sucede "por dentro" a los profesores con el paso de las reformas oficiales que se nos imponen?

Hubo un tiempo en que muchos pensábamos (y algunos seguimos pensando) que la educación es profundamente optimista, porque cree en que un mundo distinto al que conocemos actualmente es posible; cree que cada ser humano puede llegar a ser mejor de lo que ahora es y, con él, nuestra *Tierra patria*.

Los maestros nos veníamos identificando (y algunos lo seguimos haciendo) con la gran responsabilidad social de conducir procesos educativos en los que todos nos fuéramos haciendo cada vez más capaces de pensar mejor y de leer críticamente la realidad en la que vivimos; para darnos cuenta de lo que sucede. Esto implicaba poder verla, no sólo como lo que ahora es, sino también como lo que puede llegar a ser, gracias a nuestra acción individual y colectiva sobre ella.

Durante mucho tiempo los maestros pensábamos (y algunos seguimos pensando) que las dos estrategias educativas más potentes eran **el contagio** y **la vivencia**, pues por ellas, y no de otra manera, se dan los aprendizajes más significativos de la existencia: el sentido de la vida, el amor por el conocimiento, la curiosidad intelectual, la pasión por el arte, las ganas de enfrentar desafíos, el sentido de la autoexigencia y la responsabilidad, la confianza en uno mismo, la capacidad para hacerse preguntas, la conciencia histórica, el sentido de solidaridad comunitaria, la conciencia de cómo nuestros actos afectan el equilibrio de la naturaleza, la voluntad de contribuir

a la transformación de la realidad, para mejorarla, en fin.

Quienes trabajamos en las escuelas públicas hemos considerado, además, como parte de nuestro compromiso y de nuestra identidad profesional, contribuir al desarrollo de la conciencia social y de la autoconfianza popular; esto significa, entre otras cosas *dar voz a los sin voz* (Freire); un compromiso que a muchos nos resultaba (y a algunos nos sigue resultando) ineludible, pues, al convivir cotidianamente con ese 50% de la población mexicana que vive el drama de la pobreza, somos testigos directos de su sufrimiento.

Todo esto era lo que entendíamos varios maestros por "calidad educativa", aunque la llamábamos de otra manera: "entrega", "vocación", "profesión"... Esta era una concepción muy exigente, pues implicaba entregar el alma. Aunque esperábamos una justa remuneración por nuestro trabajo (porque lo merece y porque de eso vivimos), no necesitábamos tanto de motivaciones extrínsecas, pues nuestro encuentro con los niños y adolescentes y con nuestros colegas era suficientemente gratificante.

Independientemente de los discursos publicitarios con los que se presenta la Alianza, lo que vivimos en la realidad nos indica que la tarea educativa formal, sobre todo en los últimos quince años, ha quedado atrapada en una lógica de tiempos y movimientos, de formatos, de estadísticas, de cumplimiento de programas, de preparación de los estudiantes para los exámenes, de feroz competencia y canibalismo hacia los colegas, de encierro en la propia soledad, pero, sobre todo, de simulación. De esta manera nuestra profesión se ha ido vaciando de sentido, nuestros sueños se van marchitando y nuestra capacidad creativa, endureciendo.

Esta lógica de la "calidad", "excelencia", "eficiencia" y "productividad" viene penetrando, no últimamente, sino desde hace varias décadas, no sólo nuestros centros educativos, sino nuestras conciencias. De alguna forma los mismos maestros hemos permitido, que el sentido de nuestra tarea docente se pervierta y se subordine a los intereses del mercado.

La *Alianza por la calidad de la educación* no es el inicio, sino sólo una etapa en el proceso de legitimación de una estrategia que está desmantelando a la educación pública en todo el mundo. Solo me referiré ahora a dos aspectos de este "acuerdo" que considero especialmente graves: "la gestión y la participación social" y "la evaluación para mejorar".

La sociedad, en general (y, entre ella muchos maestros), se manifiesta harta de tanta corrupción y ve con buenos ojos eso de abrir las puertas a la participación ciudadana, así como a la evaluación y a la rendición de cuentas, sin entender por qué, otros profesores nos oponemos tajantemente a ellas.

¿Nos oponemos porque estamos claros de lo que está ocurriendo, o por temor a ser descubiertos en nuestra crasa ignorancia, en nuestra mediocridad e indolencia? ¿Nos oponemos por convicción ético-política, o por inercia, o sólo porque nuestros bolsillos se ven lastimados y peligra nuestra supervivencia en la clase media?

En lo que respecta a la **gestión y participación social**, una lectura detenida y contextualizada del documento en el que se presenta la ACE, así como algunos apartados del *Plan de estudios de la educación básica, 2009* nos permite reconocer grandes coincidencias con lo que algunos investigadores han llamado "privatización encubierta de la escuela pública".

Según Ball y Youdell (julio, 2007), catedráticos de la Universidad de Londres, se están dando, en todo el mundo, dos formas de privatización encubierta: *la endógena*, por la que las lógicas, los enfoques, los métodos y las prácticas del sector privado se imponen e intervienen normativamente en la definición de las políticas del sistema público, para hacer que las instituciones educativas funcionen a la manera de las empresas comerciales, y *la exógena*, por la que el sector privado participa, prestando toda clase de servicios a la educación pública y "en reciprocidad", el Estado transfiere dinero público al sector privado, a manera de pago de servicios, condonación de impuestos, "premios" o ayudas financieras.

A partir de esa nueva forma de gestión que establece la ACE, (y que insisto, ya se viene practicando desde hace varios años, sin que nosotros nos hayamos opuesto) se están dando graves consecuencias:

Las empresas u organismos que apoyen el financiamiento de las escuelas, pueden, por lógica, exigir tener mayor injerencia en las definiciones curriculares y en las políticas públicas y legitimar una ideología acorde con sus intereses.

La educación pierde su sentido original de formadora de conciencias y generadora de pensamiento crítico y creativo, para concebirse como mera capacitación técnica para el trabajo "productivo" o como un medio de elevar el consumo. Por otro lado, más rápido de lo que imaginamos, la educación está dejando de considerarse un derecho universal, para pasar a ser una mercancía, cuya calidad dependerá de la menor o mayor capacidad económica de sus "compradores".

Los maestros, de ser profesionales de la educación, pasan a ser meros empleados, piezas de un engranaje empresarial, sujetos a las demandas de los consumidores (los padres de familia), así como a la oferta, la demanda y la competencia con otros empresarios (las escuelas privadas).

Con el discurso de "apoyo a la educación", gran cantidad de empresas encuentran en el sistema educativo una forma de deducir impuestos o de hacer negocio, proponiendo diversos "proyectos" que ofrecen o venden a la SEP (Tec. de Monterrey, Televisa, Bimbo, Kellogg's etc.) y se imponen a las escuelas, interrumpiendo continuamente la labor de los profesores.

Las escuelas además se ven invadidas por toda clase de productos comerciales, computadoras, mochilas, libros y calendarios o manuales de valores "Televisa", etc., que suelen ser "obsequiados" por las primeras damas, aunque comprados con el dinero público. A este fenómeno algunos lo llaman "cocacolización" de las escuelas.

Los maestros son alienados, anulados en su capacidad creativa, y orillados a cambiar su papel de diseñadores de estrategias didácticas, acordes con las características de sus estudiantes, por el de consumidores de programas y planes de clase comerciales, estandarizados y libros de texto complementarios para los alumnos.

Los padres de familia, por su parte, son seducidos e invitados a verse a sí mismos como clientes que pueden exigir servicios "de excelencia" a la escuela en donde están sus hijos.



**Se dónde vive, así que más le vale aprobarme en este examen de confianza.*

Por otro lado, comienzan a hacerse cada vez más cargo del pago o de la gestión de apoyos financieros que requiere la escuela (sueldo de intendentes, mejoramiento de edificios, honorarios de maestros para actividades complementarias, etc.) y con ello se consideran con derecho a incidir en la toma de decisiones académicas o a pedir que se privilegie o no se sancione a ciertos estudiantes, por ser hijos de algún miembro de la mesa directiva.

En lo que respecta a la **evaluación** "para mejorar" la ACE se propone: *"Estimular el mérito individual de los maestros en función exclusiva de los resultados de logro de sus alumnos"*, una concepción evaluativa que está trayendo

consecuencias altamente nocivas para la subjetividad de todos los involucrados y que contradice el principio del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) que indica: *"La evaluación educativa no debe ser una amenaza ni servir para avergonzar a nadie"*.

A través de esta estrategia de evaluación (convertida en negocio redondo para las agencias privadas contratadas para ello), se promueve la competencia entre los diferentes centros escolares, así como entre los individuos, directivos, maestros y estudiantes, con el argumento de que ésta genera mayor eficiencia. Así, se justifica, tanto la obligación de participar en todo tipo de concursos, como la distribución de incentivos y apoyos, de acuerdo con los merecimientos y la distinción entre "escuelas de bajo y de alto rendimiento" (ACE, p.11).

Pretextando criterios "científicos", se legitima la marginación de quienes tienen más dificultades y la decisión de dar sólo a "los más capaces" el derecho a estudiar. Ganar los concursos seduce y corrompe a varios profesores y estudiantes, haciéndolos creer que el éxito se debe sólo al mérito individual y el fracaso, sólo a la incapacidad, a la falta de voluntad o a la irresponsabilidad personal. (Para evitar ser mal evaluadas, algunas escuelas, bajo la exigencia de los padres de familia, ya están impidiendo la entrada a estudiantes con necesidades educativas especiales).

Los maestros quedan sometidos a fuertes presiones, para poder mantener el empleo, para conseguir apoyos financieros para sus escuelas o, incluso para lograr reconocimientos que satisfagan su vanidad y a la vez les permitan aumentar su capacidad de consumo.

Por otro lado, la divulgación amarillista de los resultados de ENLACE ha llevado a varios a asumir actitudes defensivas, revanchistas y evasoras de la propia responsabilidad. Así, los directores culpan a los maestros, éstos a los directores; los profesores de secundaria a los de primaria; los de 6º, a los de los demás grados; todos a los padres de familia; unos y otros a los niños y adolescentes a quienes etiquetan de "flojos, violentos, groseros o sin valores";

acrecentándose más los conflictos sociales que ya de por sí tenemos.

Todo el peso que se carga sobre las espaldas de los maestros provoca, no sólo una gran ansiedad, sino la pérdida de sentido, que se contagia también a las nuevas generaciones. La motivación intrínseca se pierde. Enseñar o aprender sirve sólo para pasar exámenes; jugar algún deporte, sólo para conseguir algún premio; estudiar una maestría o participar en algún foro, sólo para conseguir puntos en el escalafón y, por consiguiente ganar más dinero (o no perder el empleo); hacer un proyecto escolar, sólo para cumplir con el decreto, etc.

¿Qué identidad podemos tener los maestros frente a todas estas condiciones?, ¿qué identidad podemos contagiar a nuestros estudiantes?

A mí, en lo personal, no me da tanto miedo quedarme sin prestaciones laborales o sin empleo, como perder la cordura, la congruencia y la brújula social, el amor por la profesión y el sentido de la vida o de la esperanza.

Las serias contradicciones que vemos entre los discursos o la propaganda oficial, por un lado, y lo que experimentamos cotidianamente en nuestra realidad concreta, por el otro, enfrentan a los maestros de las escuelas públicas a diferentes opciones: o bien, nos casamos con el triste papel de víctimas y caemos en el desaliento y la apatía, ante la falta de credibilidad en que una verdadera transformación educativa es posible; o centramos toda nuestra atención en la autoprotección individual, en una cultura del "sálvese quien pueda", o bien, interpretamos este contexto en crisis como un apasionante *desafío*, como la gran oportunidad que estábamos buscando, para lograr, al fin, hacer a un lado todo nuestro canibalismo gremial y poder construir colectivamente un proyecto alternativo, no sólo de educación, sino también y, sobre todo, de sociedad.

En síntesis, el mayor desafío que enfrentamos, en estos momentos los maestros, no es simplemente el de hacer respetar nuestros derechos laborales, traducidos en medio de supervivencia o en aumento de nuestra capacidad de consumo.

Nuestro mayor desafío implica librar tres batallas:

Una por *la recuperación de nuestra identidad y de la dignidad que entraña nuestra profesión.*

Esto implica preservar y potenciar nuestra tarea fundamental, la de aprender y enseñar a pensar y a vivir la esperanza.

Otra por *la defensa de la escuela pública que implica un sentido de justicia*, por el que nos importa que una buena educación esté al alcance no sólo de las clases pudientes, sino y, sobre todo, al alcance de quienes tienen más desventajas sociales. Esta lucha va de la mano, como ya señalé, de la *construcción de un nuevo proyecto de nación.*

Y la tercera, encontrar una forma convincente de *hacer ver al resto de la sociedad* que también, y sobre todo, estamos luchando por las dos causas anteriores y no sólo por nuestros intereses materiales.

Para saber más:

- Abraham Ada (1986): *El enseñante es también una persona*. Barcelona. Gedisa.
- Idem (1987): *El mundo interior de los enseñantes*. Barcelona. Gedisa.
- Espinoza Víctor y González Silvia (S/F): *Una reflexión en torno a la Alianza por la Calidad de la Educación*. UPN. México.
- Gobierno Federal (SEP, SHCP, SEDESOL, SALUD)-SNTE (2008): *Alianza por la calidad de la educación*. México.
- Hugo Aboites (15 agosto 2008): *La Alianza por la evaluación*. Panel "La Alianza por la Calidad de la Educación". Casa Lamm, México, D.F.
- López Guerra Susana y Flores Chávez Marcelo (2006): *Las reformas educativas neoliberales en latinoamérica* (PDF) Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 8, No. 1.
- Reyes Esparza Ramiro (1993): *La práctica docente de los normalistas*. Revista Cero en Conducta. Año 8, no. 33-34, mayo. México.
- SEP (2009): *Plan de estudios para la educación básica*. México.
- Stephen J. Ball y Deborah Youdel (julio 2007): *Privatización encubierta en la educación pública*. Internacional de la educación. V Congreso mundial.
- Zúñiga Rodríguez Rosa María (1993): 1) *Un imaginario alienante: la formación de maestros*. 2) *El imaginario normalista*. 3) *Sociedad, clases y contrato escolar*. Revista Cero en Conducta. Año 8, no. 33-34, mayo. México.

Sugerencias para descifrar el documento de la alianza por la calidad educativa ACE

Fidel Vallejo Mireles.

ASAMBLEA ESTATAL DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN DE QUERÉTARO.

A continuación la *Asamblea Estatal de Trabajadores de la Educación* plantea un documento de análisis de la *Alianza por la Calidad Educativa, ACE*, con el propósito de que los maestros estén informados de este acuerdo firmado, ilegalmente, con Calderón y posteriormente con cada uno de los gobernadores de los Estados. La ACE plantea una serie de reformas a las normas y leyes vigentes por lo que tuvo que ser discutida en el Congreso de la Unión y no impuesta como ahora lo hace la líder perpetua del SNTE.

PREVIO: La ACE se plantea en un escenario económico planteado por el neoliberalismo entendido como la organización de la vida económica, social y cultural bajo el libre mercado – que ahora esta en bancarrota por su excesiva rapiña-. Este modelo económico de la globalización es sobre todo una concentración de la riqueza en elites multinacionales, las mismas que diseñan un modelo económico a aplicarse en todo el orbe y que es operado por el Banco Mundial BM, el Fondo Monetario Internacional FMI y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE. Con la ayuda de capas amplias de la clase política local que traiciona los intereses y necesidades del pueblo.

PRIMERO: la ACE es un documento que plantea esencialmente la privatización de la educación. La reforma educativa y laboral que plantea la ACE no comienza en México, sus orígenes son los países anglosajones., principalmente Inglaterra y Estados Unidos, Australia, entre otros. Luego se ha expandido a países en vías de desarrollo como México, Guatemala, Chile –éste último país ha sido un laboratorio de las Reformas educativas iniciadas con el gobierno pinochetista y apoyadas por el BM-. La ACE, aunque comienza formalmente cuando se plantea públicamente el documento en el mes de mayo de 2008, no obstante sus políticas privatizadoras se manifiestan desde siempre en el

pobre subsidio de la educación pública y que se refleja en los libros disponibles, mobiliario, instrumentos para laboratorios, construcción de edificios, comedores, etc. Estas propuestas privatizadoras plantean, por recomendaciones del BM, El FMI y la OCDE, que el Estado paulatinamente se desembarace de la educación pública, gratuita y laica, para que sea penetrado por el mercado. Uno de los dispositivos más poderosos para esta política de privatización consiste en utilizar los medios electrónicos para desacreditar la educación pública, asunto que trataremos al final de estas sugerencias.

SEGUNDO: para que puedas reconocer estas propuestas hagamos el seguimiento de un recién egresado de alguna escuela Normal del país. -Quedando claro que la ACE no sólo aplica a los de recién ingreso sino a todo el magisterio-. Para comenzar, este egresado, tiene, después de estudiar una licenciatura por cuatro años y titularse, hacer un concurso nacional público de oposición, que es el único medio para tener acceso a una plaza o a funciones directivas (consultar la página 14 de la ACE), lo que de alguna manera plantea la desaparición del Escalafón y por lo tanto la antigüedad de los trabajadores de la educación. Inmediatamente al ingresar y ser contratado, (se plantea una contratación a lista de raya de los municipios y prorrogado con base en resultados) tendrá que certificar sus competencias (consultar la página 15).

TERCERO: Si por alguna razón los alumnos de este maestro obtienen bajos rendimientos en pruebas estandarizadas llámese ENLACE u otras pruebas del mismo tipo, entonces tendrá que tomar cursos especialmente orientados. (Revisar página 15 en la primera columna). Cursos que serán organizados por instituciones particulares certificadas a su vez por organismos independientes y que deberá tomar en contraturno o en otros horarios que no interfieran con los horarios de clase.

CUARTO: Si sus alumnos vuelven a obtener resultados no acreditables, entonces, su caso, podrá ser atendido por los padres de familia organizados en Consejos de Escolares de Participación Social. (consultar la página 10) o bien por sus compañeros de su centro de trabajo -los que pueden considerar que su intervención docente es deficiente y reduce su promedio por escuela- dado que se realizará una evaluación exhaustiva de todos los factores educativos, uno de éstos lo constituye la escuela (revisar la página 24 dedicada enteramente a evaluación). Se ha considerado que dentro de la ACE se contempla la rescisión de contrato para aquellos maestros que no cumplan con las competencias suficientes, lo anterior, aunque no es literal, se puede deducir en la redacción general del acuerdo.

QUINTO: por alguna razón fuiste uno de los afortunados en ser premiados con un bono debido al aprovechamiento escolar de tus alumnos –mérito que casi siempre es por un trabajo académico de todo el centro escolar- (revisar la página 16) privilegiar el mérito individual, sin reconocer que los aprovechamientos escolares son productos sociales y colegiadas, será una forma de dividir y aislar a los trabajadores de la educación ya de por sí confrontados con el programa de Carrera Magisterial.

Algunas de las consecuencias de esta evaluación exhaustiva será una mayor estratificación escolar –dejarán de atenderse niños con necesidades educativas, niños con rezago, niños poco atendidos- ¿por qué? Porque afectan los resultados educativos, producto de las evaluaciones.

SEXTO: Cuando se dieron a conocer los resultados de las evaluaciones de PISA los medios de comunicación satanizaron a las escuelas y por supuesto a los maestros. ENLACE fue otro motivo para volver a defenestrar a la educación pública; las evaluaciones del examen nacional de oposición para acceder a una plaza y “los altos índices de reprobación de los aspirantes a colocarse en una plaza” fue motivo para que Elba Esther Gordillo EEG denostara contra las Escuelas Normales (revisar periódicos nacionales del 18 de agosto) Si podemos reconocer que la cadena de difamación contra la educación pública va a proseguir, entonces podemos deducir que la ACE tiene ya

planeado el dispositivo: generar evaluaciones de todos los actores de la educación (revisar página 24) y hacerlas públicas para que los medios masivos de comunicación –léase Televisa y TV Azteca y todas sus filiales, así como la prensa deshonestas- se encarguen del trabajo sucio. Su propósito es modificar el punto de vista de la población de tal manera que ésta se oriente por solicitar y exigir que las empresas privadas educativas se hagan cargo de la educación pública.

SÉPTIMO: La Reforma educativa y la ACE ampara una educación basada en competencias la cual se orienta por constituir a un sujeto de nuevo tipo, para las nuevas reformas, según refieren los educadores chilenos[1] se “busca un (alumno) mero recurso funcional a la producción y a la competencia, un consumidor y al docente como un mero ejecutor e instrumento para el desarrollo de estos fines”.

CONCLUSIONES

La única posibilidad de defensa ante esta embestida contra la educación pública es la comunicación y organización con otros maestros de nuestra escuela, de nuestra zona, con los padres de familia. Los organismos internacionales consideran que el negocio de la educación pública representa billones de dólares así que no van a aminorar sus intenciones, pueden esperar a que en la segunda o tercera versión de la Reforma sus objetivos se vean cumplidos. Un reciente estudio del financiamiento a la educación en Chile demuestra que de cada 100 pesos que el Estado gasta en educación 43 de ellos son pagados por los padres de familia[2], Doña Perpetua también puede esperar y sus charros del SNTE pueden hacer otro tanto (las Hummers son un buen pasatiempo mientras tanto)

Pero nosotros como trabajadores de la educación no podemos prorrogar nuestra espera, la modificación a la Ley del ISSSTE, por ejemplo, fue un golpe directo a nuestro futuro. Si no nos organizamos y luchamos contra este acuerdo que atenta contra el pueblo, las consecuencias serán desastrosas no únicamente para los trabajadores de la educación sino para el pueblo en su conjunto. Hoy es indispensable que comentemos que

la ACE que tiene como propósito esencial desacreditar la educación pública para sentar las bases de su privatización y modificar violentamente las condiciones de trabajo de los trabajadores de la educación. Nuestra tarea es desarrollar colegiadamente un nuevo proyecto educativo que tendrá que ser respaldado con un proyecto de nación y sindical diferente al que ahora es el vigente y que ha ocasionado tantos desastres.

[1] Las reformas educativas en Chile, documento encontrado en Internet el día 8 de octubre de 2008: <http://www.ei-ie-al.org/portal/OtrosDocumentos/LasReformas%20de%20la%20Educaci%C3%B3n%20en%20Chile,%20Jorge%20Pavez.pdf>
<http://www.ei-ie-al.org/portal/OtrosDocumentos/Forms/AllItems.aspx>

[2] *Ibíd.*



Próximas actividades

Conferencia

"La ACE y la soberanía nacional"

Dr. Ángel Balderas Puga

El próximo sábado 29 de noviembre a las 11:00 a.m. en el auditorio X Blanco de la CBENEQ.

Entrada libre (Favor de reservar.)

¡Te esperamos!

Visita nuestros sitios

Te invitamos a visitar los siguientes sitios, donde tendremos el boletín *Con Conciencia Educativa* en formato electrónico

<http://www.odiseo.com.mx>

<http://normalistasqueretanos.blogspot.com>

Contáctanos

con.conciencia@yahoo.com.mx

(Reservaciones)

Sitios de interés

<http://monerojosejuan.blogspot.com/>

<http://www.eluniversal.com.mx/wcarton8946.html>

<http://www.monotaller.blogspot.com/>

El padre de familia: campesino, revolucionario e institucional

Los conflictos sociales se acumulan, desde el padre preocupado por dejarle a sus hijos las tierras que no ha recibido y que le fueron prometidas, hasta la defensa de las instituciones. La organización de grupos despojados va en ascenso. Los padres campesinos han formado organizaciones como: El campo no aguanta más, Ejército Zapatista de liberación nacional (EZLN), Consejo Nacional Indígena CNI, Asamblea Plural por la Autonomía (ANIPA) todos ellos son organismos que luchan por la tierra, que actualmente reclaman porque la nueva legislación agraria está privatizando la propiedad social.

Veamos un poco de la historia de otros padres que vivieron la revolución en defensa de sus derechos y por un futuro mejor para sus hijos:

La revolución mexicana considerada de 1910 a 1934 tenía como objetivo transformar el sistema político y social creado por Porfirio Díaz quien ya tenía en el poder 30 años. Aunque se considera una época de paz social, en realidad era una bomba de tiempo, por las enormes diferencias entre clases sociales; de hecho la revolución consistió en una serie de revoluciones y conflictos internos donde participaron campesinos, intelectuales y una clase política naciente. Muchos de ellos padres de familia en defensa de sus posesiones, porque nuestro país es nuestro o al menos así debería ser.

Lázaro Cárdenas cristalizó las expectativas de la revolución, expropió el petróleo, institucionalizó el ferrocarril, conformó la reforma agraria, formó sindicatos, estableció la enseñanza gratuita, laica, libre y obligatoria hasta los 15 años. Le dio un respiro al país. Fue el momento de las instituciones, su creación duró 6 años, el despojo de las mismas va para los 60 años.

Los más actuales son los padres de familia en defensa de las instituciones, quienes forman una clase media debilitada, enfrentando reformas agrarias inconclusas o en repliegue, la destrucción del movimiento sindical y de los partidos de extracción popular.

La clase alta quiere seguir en el poder y se sirve de actores mediáticos y mediocres que solo ven por sus propios intereses, mientras desaparece del mapa la línea cada vez más delgada de la clase media.

No hay empleos, el gobierno necesita un "aire" para seguir repartiendo la riqueza entre aquellos que siguen arriba en el dominio que no han dejado perder. La defensa del petróleo es un indicativo de la organización social que se está dando, los actores sociales luchan por conservar para todos esa posesión que nos pertenece. Las instituciones educativas públicas siguen en la lista, afectando directamente a muchos padres de

Margarita Gutiérrez Bracho

tienen un escaso empleo y los que han perdido su trabajo y que al menos pueden acudir a las instituciones públicas para que sus hijos reciban educación. Una obligación del gobierno, es definir donde se gasta nuestro dinero, el dinero que usted o yo damos a Hacienda para el beneficio de todos. Si no se va a gastar en educación "gratuita" (recordemos nuestros impuestos), se gastará en seguridad, como bien lo decía Elba Esther Gordillo: "las Hummers son para se sientan seguros en las calles"...(claro que ni usted ni yo)



Rara vez el proceso de privatización es conducido de manera transparente, lo hemos visto en varios países incluido el nuestro. La educación pública fue una ganancia de nuestros abuelos y tatarabuelos (padres revolucionarios), ahora nos toca a nosotros defender las instituciones educativas que son para nuestros hijos, es la época que nos tocó vivir. ¿Usted está enterado de lo que ocurre con la educación? ¿Tantos maestros están equivocados?. Si están desmantelando la educación pública: ¿Usted padre de familia la va a defender?